

[Se necesita un paño blanco sobre un mesón, y dos recipientes preferiblemente de vidrio, con el agua que será bendecida y sal en el otro]

Bendición de la sal

Hacer la señal de la cruz y decir:

"Nuestra protección está en el Nombre del Señor, quien creó el Cielo y la Tierra; Señor, escucha mi oración, y deja que mi clamor ascienda hacia Ti"

Te exorcizo, criatura de la sal, por el Dios vivo, por el Dios verdadero, por el Dios Santo, que ordenó que el profeta Eliseo te arrojara al agua para curar su esterilidad; para que te conviertas en la sal exorcizada, en beneficio de los fieles, y que traigas a todos los que participan de ti, salud de cuerpo y alma, y para que en todos los lugares donde puedas esparcirte, toda ilusión y maldad desaparezcan junto con la maliciosa serpiente y el engaño de cada diablo. También conjuro a todos los espíritus inmundos en el nombre de Él, que vendrá a juzgar a los vivos y a los muertos, aniquilando al mundo con fuego. Amén.

Oremos. Oh Dios eterno y omnipotente, imploramos tu infinita clemencia, para que en tu compasión concedas bendecir y santificar esta sal, que Tú has creado para el uso del hombre; para que todos los que la utilicen reciban la salvación del alma y la salud del cuerpo, y todo lo que sea tocado o llenado por ella sea purificado de toda impureza y asalto de los espíritus malignos. Por Cristo nuestro Señor. Amén.

Bendición del Agua:

[INICIO]

"Nuestra protección está en el Nombre del Señor, quien creó el Cielo y la Tierra; Señor, escucha mi oración, y deja que mi clamor ascienda hacia Ti"

Te exorcizo, criatura del agua. (+) En el nombre de Dios el Padre Omnipotente, (+) en el nombre de Jesucristo, Tu Hijo y nuestro Señor, (+) y por la virtud del Espíritu Santo, para que seas exorcizada y hecha agua bendita, que dispersará todas las fuerzas enemigas, y para que expulses y erradiques al enemigo junto con sus ángeles apóstatas. Por el poder de Nuestro Señor Jesucristo, quien vendrá a juzgar a vivos y muertos, y a destruir el mundo con fuego. Amén.

Permítenos rezar:

Dios mío, que has establecido para el beneficio de los seres humanos los mayores sacramentos con esta sustancia, complácete con nuestras oraciones y con este elemento del agua, que ha de servir para la purificación; derrama el don de Tu Bendición para que así Tu criatura, sirviendo en Tus misterios, sirva por medio de la gracia divina, para derrotar a los demonios y expulsar la enfermedad; que todo lugar donde pueda ser rociada, como las moradas de los fieles y cualquier otro lugar, quede libre de toda impureza y dañina materia. Que nunca quede plaga ni contaminación alguna del aire, y que sean dispersadas todas las trampas ocultas del enemigo.

Y si hay algo que pueda perjudicar la salud o la paz de los habitantes de estos lugares, que el rociar con esta agua disipe todas estas influencias. Que toda la salud solicitada e invocada en Tu Santo Nombre permanezca fuera del alcance de todos los ataques. Por nuestro Señor Jesucristo. Amén.

[Echar un poco de sal bendecida al agua tres veces esparciéndola como una cruz (arriba, abajo, y en horizontal) y diga:]

Que esta mezcla de sal y agua sean unidad, en el nombre (+) del Padre, (+) y del Hijo, (+) y del Espíritu Santo. Amén.

Oh Señor, escucha mi oración y deja que mi clamor ascienda a Ti.

Permítenos rezar:

Oh Dios, creador de todo poder invencible, rey del imperio indestructible, siempre triunfante y magnífico: Tú que derrotas las fuerzas de los poderes opuestos, que domesticas la furia del enemigo furioso, que frustras victoriosamente a Tus detractores hostiles: Te suplicamos, Oh Señor, temblando de humildad, te pedimos que mires con benevolencia esta agua y sal y la honres en Tu bondad, y la santifiques con el rocío de Tu misericordia, para que dondequiera que sea derramada con la invocación de Tu Santo Nombre, toda infestación del espíritu impuro sea removida, el terror de la serpiente venenosa sea disipado, y que la presencia del Espíritu Santo se digne sentirse en todas partes entre nosotros. Por ello imploramos Tu misericordia. Por nuestro Señor Jesucristo, que vive y reina contigo, nuestro Dios, en unión con el mismo Espíritu Santo a través de los siglos. Amén.

Santifica, oh Señor, esta agua: dale poder para aliviarnos y expulsar toda enfermedad, hacer huir a todos los demonios y preservarnos de sus trampas. (+) En el nombre del Padre, (+) y del Hijo, (+) y del Espíritu Santo. Amen.

[FINAL]